

"No queramos esquivar su Voluntad"

Esta es la llave para abrir la puerta y entrar en el Reino de los Cielos: "qui facit voluntatem Patris mei qui in coelis est, ipse intrabit in regnum coelorum" - el que hace la voluntad de mi Padre..., ¡éste entrará! (Camino, 754)

30 de octubre

De que tú y yo nos portemos como
Dios quiere -no lo olvides- dependen
muchas cosas grandes. (*Camino*, 755)

Nosotros somos piedras, sillares, que
se mueven, que sienten, que tienen
una libérrima voluntad.

Dios mismo es el cantero que nos
quita las esquinas, arreglándonos,
modificándonos, según Él desea, a
golpe de martillo y de cincel.

No queramos apartarnos, no
queramos esquivar su Voluntad,
porque, de cualquier modo, no
podremos evitar los golpes. -

Sufriremos más e inútilmente, y, en
lugar de la piedra pulida y dispuesta
para edificar, seremos un montón
informe de grava que pisarán las
gentes con desprecio. (*Camino*, 756)

La aceptación rendida de la Voluntad
de Dios trae necesariamente el gozo y
la paz: la felicidad en la Cruz. -
Entonces se ve que el yugo de Cristo

es suave y que su carga no es pesada.
(Camino, 758)

Un razonamiento que lleva a la paz y que el Espíritu Santo da hecho a los que quieren la Voluntad de Dios:
"Dominus regit me, et nihil mihi deerit" -el Señor me gobierna, nada me faltará.

¿Qué puede inquietar a un alma que repita de verdad esas palabras?
(Camino, 760)

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-pr/dailytext/no-queramos-esquivar-su-voluntad/>
(20/02/2026)